

# Dr. Tiberius Rata, Teología del Antiguo Testamento,

## Sesión 2, Dios como Creador

© 2024 Tiberius Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberius Rata en su enseñanza sobre la teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 2, Dios como Creador.

Hola a todos. Hoy vamos a hablar sobre Dios como Creador. Como saben, la Biblia comienza con: En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. Entonces, Dios se revela primero como el Dios Creador.

Pero cuando Moisés escribe esas palabras, no lo hace en el vacío. Una de las historias predominantes de la época, cuando Moisés estaba escribiendo el Génesis, es el Enuma Elish. Y el Enuma Elish simplemente significa "subió a lo alto", porque así es como comienza, la historia más famosa del antiguo Cercano Oriente anterior al Génesis, que cuenta la historia sumerio-acadia de la creación al tiempo que explica cómo Marduk llegó a ser el dios principal en Babilonia.

En el Enuma Elish, Marduk quiere alcanzar la supremacía entre los dioses y lucha contra Tiamat. Corta su cuerpo por la mitad y, con la parte superior, forma los cielos y, con la parte inferior, la tierra. Esa fue la historia predominante en el Enuma Elish.

El Enuma Elish también habla de los dioses menores. Sabes, estaban los dioses grandes y luego estaban los dioses menores. Los dioses menores, los dioses menores, tenían la tarea de cavar canales de irrigación, y luego no les gustó eso; se rebelaron, y eso condujo a la creación de la humanidad.

Por eso es muy importante entender que la historia de la creación que tenemos en la Biblia no se cuenta en el vacío. Pero, repito, había ideas al respecto. Los egipcios tenían las llamadas historias de la creación.

Existen muchas historias de creación. En una de las historias de creación de Egipto, Noom está sentado en su torno de alfarero, moldeando a un ser humano. Una vez que formó al ser humano, se dio cuenta de que no tenía el poder para darle vida.

Entonces llama a su esposa y le dice: "Oye, cariño, ven aquí". Entonces la esposa viene y da vida al ser humano. Hay historias en el antiguo Cercano Oriente en las que había dioses que tenían orgías con otros dioses y, como resultado de esas uniones, surgió la humanidad.

Así pues, en los llamados relatos de la creación del antiguo Oriente Próximo hay muchos elementos caóticos e inmorales, pero cuando examinamos la Biblia no vemos nada parecido. Todo está muy, muy ordenado.

No hay nada caótico. Por supuesto, Moisés está usando palabras y conceptos que se usaban en esa época, pero eso no significa que esté copiando del Enuma Elish o de otros, por ejemplo, de la epopeya de Gilgamesh. No, está usando términos que se usaban en esos tiempos y en esos lugares, pero no está plagiando, como algunas personas sugieren.

Así pues, el Génesis es, en cierto modo, una polémica contra las historias de las otras naciones. Pero Dios inspiró a Moisés a escribir porque Moisés obviamente no estaba allí en el momento de la creación. Pero cuando inspiró a Moisés a escribir, Moisés escribió un relato muy ordenado.

No hay nada caótico. Dios no está luchando con nadie. Él habla y hace que el mundo exista.

Así, Génesis nos enseña desde el principio, y la Biblia nos enseña quién es Dios y qué hace. Y Génesis nos enseña no sólo quién lo creó, sino cómo lo hizo cuando lo hizo en el principio. Luego está la creación de la humanidad y luego el día de reposo.

Por lo tanto, es muy importante analizarlo en contexto. Y, por supuesto, hay que empezar por el principio con el resumen introductorio: en el principio, Dios creó los cielos y la tierra. De nuevo, eso no es casualidad, porque nos enseña, en primer lugar, quién creó, cuándo creó, en el principio.

En otras palabras, no había nada antes de este acontecimiento, y nos enseña lo que Dios creó. En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. Los cielos y la tierra son figuras retóricas, llamadas merismo, donde dos opuestos denotan el todo.

Por ejemplo, en el Salmo 139, David dice: Señor, tú sabes cuándo me siento y cuándo me levanto. Dos opuestos denotan el todo. ¿Qué sabe Dios de mí? Él lo sabe todo.

Entonces, cuando Génesis 1 dice que en el principio Dios creó los cielos y la tierra, eso significa que creó todo. Entonces, cuando el telescopio Hubble descubre nuevas galaxias, Génesis 1 nos dice que Dios las creó. Por lo tanto, es una declaración resumida muy, muy importante.

Y luego, en 1:2, tenemos este primer día de la creación: la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Desde el principio, nuevamente, vemos que Dios, el Espíritu, también estuvo presente en la creación. Y luego, Juan 1:1 nos dice que Dios el Hijo estuvo presente en la creación.

Así que este es el comienzo de la doctrina de la Trinidad, pero de nuevo, no se puede probar a partir de estos versículos, pero es el comienzo de la doctrina de la Trinidad.

Así que, lo que sigue en estos días de la creación es lo que algunos llaman análisis del marco, donde Dios forma lo informe y llena el vacío. Así que, de nuevo, una creación muy ordenada.

La luz el primer día, el aire y el mar, la tierra el tercer día, el sol, la luna y las estrellas solo aparecen el cuarto día. Bueno, ¿cómo es que hay luz el primer día y luego hay sol, luna y estrellas? ¿Puede haber luz sin el sol, la luna y las estrellas? Sí, si miramos las Escrituras, podemos tener luz sin el sol, la luna y las estrellas. Aparece en Éxodo y, obviamente, aparece en el libro de Apocalipsis.

Luego están las criaturas del aire y del mar en el quinto día y las criaturas de la tierra en el sexto. Luego, el epílogo final y la creación del día de reposo también son muy, muy importantes porque en el Enuma Elish, lo que la gente está santificando o lo que los dioses están santificando es el espacio. En el libro de Génesis, Dios santifica el tiempo, no el espacio, lo cual es muy, muy importante.

Y, por supuesto, en el cuarto mandamiento, nuevamente aparece lo mismo en el día del Sabbath. De modo que nuevamente vemos un patrón consistente aquí en los días de la creación. Dios dijo: “Hágase”, ese es el mandato y el cumplimiento, y así fue.

Y la evaluación y Dios dijo que era buena. Algunas personas dicen, bueno, la Biblia solo nos enseña quién lo creó, no cómo lo hizo. Bueno, la pregunta entonces es, ¿por qué tenemos el marco temporal? Hubo una tarde y hubo una mañana.

Bueno, el primer día, el segundo día, el tercero, el cuarto día. ¿Por qué? Porque Dios quería que supiéramos no solo quién lo creó, sino también cómo lo hizo. Esta hipótesis marco, nuevamente, se basa en Génesis uno y dos, donde dice que la tierra estaba desordenada y vacía.

Bueno, eso es lo que Dios hace en los días de la creación. Forma lo informe en los días uno, dos y tres, y llena el vacío en los días cuatro, cinco y seis. Ahora bien, algunas personas han desarrollado esto y han dicho: bueno, mira, esto prueba que es solo un recurso literario y que no se puede interpretar literalmente.

Pero la pregunta es, ¿por qué no podemos hacer ambas cosas? Y la respuesta es que se pueden hacer ambas cosas. Y creo que se pueden tener los días uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis como días literales. Y no se contradicen.

Dios no sólo se presenta como el creador, sino que en el versículo veintiséis, tenemos. Dios dice: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en los animales domésticos, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. La pregunta es: ¿quiénes somos nosotros? Hagamos al hombre.

Los eruditos han elaborado algunas hipótesis al respecto. Algunos dicen que Dios está hablando con los otros dioses del antiguo Oriente Próximo, como los Marduk del mundo y los otros dioses, como los Baales y Asheroth . No, eso no es lo que está sucediendo aquí.

Pero algunos dicen que eso es lo que está pasando. Dios les dice a las demás cosas creadas: "Oigan, reunámonos todos y creemos esto juntos". Algunas personas dicen que es un plural honorífico, que, por cierto, no existe en inglés.

Por ejemplo, en otros idiomas, cuando se dice you, se usa you para el singular y you para el plural o para alguien que es mayor. Es como el plural honorífico. Nuevamente, el inglés no lo tiene.

Está presente en otros idiomas. Entonces, Dios se dice a sí mismo, básicamente, hagamos hombres. Lo mismo ocurre con el plural de autodeliberación.

Algunos dicen que apunta a la Trinidad. Repito, la Trinidad es un concepto teológico bíblico que se desarrolla cuando se examinan los libros del Génesis al Apocalipsis. No se puede decir que esté aquí en el Génesis.

Como algunas personas sugieren, porque tienes el espíritu. Y luego, por supuesto, tienes a Juan uno, uno que habla sobre el sol. Sí.

Entonces, sabemos que existe la Trinidad, pero no está probado ni demostrado en este texto. De hecho, una vez escuché en la radio a alguien cuyo nombre no mencionaré. En realidad, dijo eso porque en hebreo el plural empieza a partir de tres.

Esto demuestra que se trata de la Trinidad. Y yo soy como un estudiante de hebreo que te dice que eso no es verdad. Una vez más, la Trinidad, aunque, como sabemos, mirando hacia atrás leyendo la Biblia de derecha a izquierda, sabemos que la Trinidad estuvo involucrada en la creación.

Pero no podemos probar la Trinidad a partir de Génesis 1. Y algunos dicen que fue la corte celestial, como en el caso de Job, por ejemplo. Una vez más, no podemos saberlo con certeza, pero estas son las diferentes hipótesis.

Ahora bien, lo que sí sabemos es que Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen". Entonces, ¿qué significa ser a imagen de Dios? La palabra latina para eso sería Imago Dei, que aparece de forma muy diferente, especialmente en la Iglesia y en los Padres de la Iglesia.

En primer lugar, se trata de una unidad psicosomática, es decir, que involucra tanto la mente como el cuerpo. Por lo tanto, sabemos lo que esto no significa. No significa que Dios tenga un cuerpo.

Dios es espíritu, infinito y perfecto. Por eso, cuando dice que creemos muchos a nuestra imagen, no quiere decir que Dios tenga un cuerpo. Pero sí quiere decir que quiere que los humanos sean representaciones fieles y adecuadas, es decir, seres racionales, morales y espirituales.

En otras palabras, lo que Dios dice es que quiero hacer a alguien diferente de los animales. Verás, los animales son creados con instinto. Los humanos son creados a imagen de Dios como seres racionales.

Podemos razonar moralmente. Conocemos la diferencia entre el bien y el mal y entre seres espirituales. Tenemos una relación con Dios y vivimos en una relación con Él.

Así pues, somos seres racionales. Razonamos; por ejemplo, los animales están creados con instinto, pero no piensan en pensar. Nosotros tenemos la capacidad de razonar.

Por ejemplo, Dios dio a los castores la sabiduría para construir una presa, pero en Internet no se ve a ningún castor que enseñe a construir una presa mejor. Es decir, si lo encuentras, busca ayuda.

Los seres morales sabemos la diferencia entre el bien y el mal. Pensé que enseñaba el Antiguo Testamento y la ética en el sistema penitenciario, pero nunca lo hice. La prisión estaba llena de gente.

Nunca he dado clases en una cárcel para perros o gatos. ¿Por qué no? Pues porque no tienen la capacidad moral. No les hacemos responsables.

Y, por supuesto, los seres espirituales, Dios desde el principio, quiso estar en relación con Adán y Eva y tener comunión con ellos. Así que, ser creados a imagen de Dios significa que somos seres racionales, morales y espirituales. También significa que somos seres vivos en realidad y que somos representantes de la autoridad.

Esto quiere decir que en aquella época, por ejemplo, si un rey gobernaba sobre un gran territorio, obviamente no podía estar en el mismo lugar al mismo tiempo. Entonces, erigía estatuas con su imagen y luego las colocaba por todo el imperio. Entonces, si alguien llegaba y decía: "Oye, ¿quién es el rey aquí?", ellos decían: "Aquí está la imagen del rey".

Y lo mismo, Dios hace que los humanos seamos sus representantes. Nosotros debemos ser sus representantes en la tierra. Y nuevamente, esto concuerda muy bien con lo que dice Jesús en Mateo 28.

Esto es muy importante. Cuando empiezo las clases, les digo a los alumnos que tienen un valor intrínseco, no por lo que pueden hacer, por su aspecto o por la cantidad de puntos que obtienen.

Tienes un valor intrínseco porque fuiste creado a imagen de Dios. La Biblia dice que varón y mujer fueron creados por Él. Imagínate lo que tenemos que discutir ahora mismo en las clases sobre este tema tan básico.

Entonces, cuando rechazamos la verdad de la Biblia, tenemos que reemplazarla con otra cosa, es decir, con una mentira. Así que la lucha contra Satanás, porque es el padre de la mentira, continúa. Y tenemos que luchar contra él con la verdad de la palabra de Dios.

Así pues, el hecho de que Dios sea el creador es muy significativo porque nos enseña quién es Dios. Dios es una persona que posee una mente y una voluntad, es omnipotente, puede hacer cualquier cosa, es bueno y crea cosas buenas. Así pues, cuando dice que esto es bueno, bueno, muy bueno, no es simplemente una afirmación. Es una afirmación moral.

Y habla de un Dios bueno que da cosas buenas a su creación. Es trascendente respecto de la naturaleza. En el Enuma Elish, los dioses son parte de la creación.

En el relato de la creación del Génesis, Dios está por encima de la creación. Con su palabra, la creación adquiere orden y existe. Dios trasciende la naturaleza.

Él es el creador y sustentador de la vida y de toda la creación. Dios no sólo crea y luego se va. Dios está muy involucrado en su creación, como podemos ver en su relación con Adán y Eva.

Los seres humanos fueron creados a imagen de Dios y son especiales. Una vez más, Jesús murió por la raza de Adán. Por eso es muy importante que Adán fuera un personaje histórico y no solo un personaje inventado.

Además, no se podría argumentar que, como dicen algunas personas, existe una evolución teísta y que Adán apareció en todo el mundo. Ese es un problema con la pregunta de cuándo la imagen de Dios entró en los humanos si ese es el caso. Y entonces, ¿por cuál de los Adán murió Jesús? Pablo dice claramente que Jesús murió por la raza de Adán. La naturaleza no está llena de los espíritus de Dios, sino que es una entidad creada por Dios.

No debe ser adorado. ¿Y qué hizo la gente? Eso fue exactamente lo que hicieron. Adoraron a la creación y a la criatura en lugar de adorar al Creador.

Cuando examinamos el Nuevo Testamento, vemos que Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estuvieron involucrados en la creación. Nuevamente, Juan 1 es muy claro al respecto. 1 Corintios 8:6 y luego, por supuesto, el pasaje de Colosenses que habla sobre la deidad de Cristo.

Muy, muy importante cuando hablamos de la creación. Colosenses 1, comenzando en el versículo 15, dice: Él, hablando de Jesús, es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean autoridades.

Todas las cosas fueron creadas por medio de Él y para Él. Por eso, en el Nuevo Testamento encontramos mucho lenguaje de creación. Dios se revela a través de las Escrituras y a través de la naturaleza.

Como dijo Agustín, Dios escribió dos libros: la Biblia y la creación. Y si uno mira ambos libros, puede ver a Dios. Eso es todo lo que tenemos en Romanos 1, que es el texto clásico que habla de lo que Agustín llamó revelación general.

Lo mismo que más tarde Aquino tomó y continuó su argumento sobre la existencia de Dios. Romanos 1:18 dice: Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. Lo que se puede conocer acerca de Dios les resulta evidente, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y su deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, de modo que no tienen excusa. Así que Dios se revela por medio de su palabra y de la naturaleza. Por lo tanto, en lo que respecta a los aspectos prácticos de nuestro ministerio, debemos predicar y enseñar la creación, porque es fundamental para nuestras creencias y nuestro modo de vida.

A veces, la gente les dice a los nuevos creyentes que debemos empezar a leer el Evangelio de Juan. Bueno, Juan depende del Génesis para entenderlo. Por lo tanto, una mejor manera de hacerlo es comenzar con Génesis y luego, eventualmente, pasar a Juan.

Entonces, ¿qué tipo de creación es esta? Hay varias interpretaciones en lo que respecta al texto del Génesis. Una proviene del latín fiat creacionismo, la creación literal de seis días. La palabra yom en el Antiguo Testamento, siempre que se modifica con un adjetivo numeral, significa un período de 24 horas.

No hay excepción a esto. Así que la expresión, fue la tarde, fue la mañana, apunta a eso. La evidencia interna del Pentateuco es probablemente la mejor, que está en los Diez Mandamientos, donde Dios da el cuarto mandamiento y dice en Éxodo 20, comenzando en el versículo 8, Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu sierva, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Luego dice: Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día.

Por eso , el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó. Imagínense ser parte del grupo que salió de Egipto. Es la primera vez que escuchan esto.

En seis días hizo el Señor los cielos y la tierra. ¿Habrías entendido esto de otra manera que hace seis días? Si hubieras vivido en la época de David, ¿lo habrías entendido de otra manera que no fuera seis días? Si hubieras vivido en la época de Jesús. Así que tal vez en el siglo XIX, los teólogos alemanes finalmente vieron la luz y descubrieron que en realidad no significa seis días. No lo sé.

Quienes rechazan el relato bíblico y quieren unir la Biblia con la teoría evolucionista darwinista dicen que no, que la mejor manera de entenderlo es mediante la evolución teísta. Dios, en realidad, creó el mundo mediante el proceso evolutivo. Por lo tanto, cuando se analiza el Génesis, sólo se debe fijarse en quién lo creó, no en cómo lo hizo.

Los evolucionistas teístas creen en la microevolución, o sea, la evolución de la molécula al ser humano, y en la microevolución del simio al ser humano, e interpretan el Génesis 1 de manera alegórica. Ahora bien, tenemos que admitir que existe la evolución, pero evolución simplemente significa cambio a lo largo del tiempo.

Por ejemplo, si analizamos la historia de mis antepasados, yo soy más alto que mis antepasados hace 100 años. Mi hijo es más alto que yo. Por lo tanto, la evolución dentro de las especies ocurre todo el tiempo.

Pero no hay evidencia de la evolución del mono al ser humano. Por lo tanto, nuevamente, tenemos que ser coherentes si queremos hacer esto. Por lo tanto, el modelo evolucionista teísta se basa, nuevamente, en tratar de apaciguar a la llamada comunidad científica y decir: mira, Darwin tiene razón y la Biblia tiene razón.

Intentemos que encaje. Pero cuando se hace eso, en realidad, lo que se hace es prescindir del relato bíblico. La otra hipótesis es la teoría de los días y las eras, que también permite que funcione algún modelo evolutivo.

Y dicen que Dios creó el mundo, pero Yom representa una era o un período indeterminado de tiempo. Y esto es cierto en el sentido de que Yom puede significar eso. Entonces, si miras en las escrituras, Yom puede significar un período de 24 horas, pero también puede significar un período indeterminado de tiempo.

De hecho, incluso se utiliza para crear relatos como ese. Si miramos en Génesis capítulo 2, “Y fueron acabados los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos. Y en el séptimo día, Dios acabó la obra que había hecho”.

Y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó Dios de toda su obra. Y luego el versículo 4 dice: Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, donde fueron creados el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos.

Así, incluso en el relato de la creación, la palabra día significa un largo período de tiempo. También tenemos eso en la literatura profética. Joel 2:1 habla del día del Señor.

Ahora bien, de nuevo, cuando observamos el día del Señor, sabemos que no es un período de 24 horas, pero es un largo período de tiempo. Por lo tanto, dicen que la teoría de la era del día podría encajar aquí para permitir largos períodos de tiempo. El problema es que si se permite la era del día, ya que hay una tarde y una mañana, si hay una era del día, también hay que tener una era de la noche.

Entonces, ¿cómo encaja eso en el relato? Otros, en la discusión de Génesis 1, sugieren que hay una brecha entre 1.1 y 1.2, donde creen que sucedió algo cataclísmico entre el principio en que Dios creó los cielos y la tierra, y luego la tierra quedó desordenada y vacía. Y esa expresión, *tohu Vavohu*, sin forma y vacío, aparece otra vez en Jeremías para denotar algún tipo de lenguaje de juicio. Por eso algunos dicen, bueno, mira, algo debe haber sucedido entre 1:1 y 1:2. A esto lo llaman la teoría de la brecha, y también permite un largo período de tiempo, y permite una creación de la tierra antigua, por así decirlo.

Nuevamente, tenemos a los evangélicos en el espectro en cuanto a cómo interpretan Génesis, y podemos permitir cierta diversidad siempre y cuando estemos en desacuerdo de una manera civilizada y centrada en Cristo. Pero Génesis es solo el comienzo, y solo nos cuenta acerca del comienzo de cómo Dios creó. Si observamos cómo avanza el Antiguo Testamento, hay más acerca de Dios el Creador en el resto del Antiguo Testamento que en Génesis.

Los eruditos creen que Job es en realidad uno de los libros más antiguos del Antiguo Testamento en lo que respecta al lenguaje. En el libro de Job, Job presenta a Dios

como el Dios Creador. Y esto lo tenemos en el capítulo 28, que es básicamente un canto de sabiduría a Dios el Creador.

Voy a leer aquí solo unos pocos versículos, comenzando por el versículo 23. Dios entiende el camino y conoce su lugar, pues mira hasta los confines de la tierra y ve todo lo que hay debajo de los cielos.

Cuando dio a los vientos su peso, y repartió las aguas por medida, cuando dio ley a la lluvia y camino a los relámpagos, entonces lo vio y lo declaró, lo estableció y lo escudriñó, y dijo al hombre: He aquí que el temor de Jehová es la sabiduría, y apartarse del mal, la inteligencia. En Job hay mucho lenguaje de Génesis. Y, por supuesto, cuando Dios finalmente habla al final de Job, algunas personas dicen que Dios le da a Job un examen con unas 70 preguntas, y aparentemente, Job no lo aprueba.

Pero lo interesante aquí, al final de Job, es que Dios nunca responde a ninguna de las preguntas de Job. Lo que hace es revelarse como el Dios Creador. Dice: Mira, ¿dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Dime si tienes entendimiento.

¿Quién determinó sus medidas? ¿O quién extendió sobre él la cuerda? Habla de la belleza del orden que Él creó. Habla de la majestuosidad de estos animales que Él creó en el sexto día.

Eso es lo que tenemos aquí con el gigante, el Leviatán. Ya sabes, la gente me pregunta: ¿cuándo se crearon los dinosaurios? Bueno, según la Biblia, se crearon el sexto día de la creación. He aquí que el gigante que hice, como te hice a ti, come hierba como un buey.

He aquí que su fuerza está en sus lomos, y su poder en los músculos de su vientre. Él pone su cola tiesa como un cedro, y los tendones de sus muslos están entrelazados.

Sus huesos son tubos de bronce, sus miembros como barras de hierro. Él es la primicia de las obras de Dios. Que el que lo hizo lo acerque a su espada.

Porque los montes le producen pasto, y allí retozan todas las fieras. Y el punto aquí en Job es que Dios se revela nuevamente, y se revela como el Dios Creador. Esto no podría haber sido obra de nadie más.

Y hay que amar el final de Job, porque Job llega al final y dice: Yo sé que todo lo puedes. Finalmente ve a Dios. Yo te conocía de oídas, pero ahora mis ojos te ven.

Por eso me desprecio y me arrepiento en polvo y ceniza. Cuando vemos a Dios tal como es realmente, tenemos que decir como Isaías: ¡Ay de mí, ay de mí, porque no soy! Eso es exactamente lo que hace Job.

Me desprecio y me arrepiento en polvo y ceniza. En el libro de los Salmos y en Proverbios, se describe a Dios como el Dios Creador. Si miras el Salmo 8 y los paralelos que existen con Génesis 1, piensa en todo el lenguaje que tienes aquí de Génesis 1. Oh Señor, Señor nuestro, cuán majestuoso es tu nombre en toda la tierra.

Has dicho que la gloria está sobre los cielos. Así que, en un solo versículo, tienes la idea de la tierra, tienes la idea de los cielos. Tienes la palabra en el versículo 2, establecida.

Ese es un verbo de creación. Cuando Dios establece, ese es un verbo de creación. No es solo bara en el versículo 1 del capítulo 1 de Génesis.

Eso es crear, lo cual, por cierto, sólo Dios hace, pero establece, ese es otro verbo de creación, kun o yatsar , formar. Todos esos son verbos de creación que aparecen a lo largo de toda la Escritura. Cuando miro la obra de tus cielos, la obra de tus dedos, la luna, las estrellas, veo que tienes todos estos paralelos con Génesis 1. Tienes los pájaros y las ovejas y los bueyes y las bestias.

Todos ellos se remontan a Génesis 1, y luego el salmista concluye: Oh Señor, Señor nuestro, ¡cuán majestuoso es tu nombre en toda la tierra! ¿Cómo creó Dios? El Salmo 33, 6 nos dice: Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y por el aliento de su boca todas sus obras. Mira, Dios no necesitaba materia prima.

Aquí dice que Dios habló y existió, y existió. De nuevo, piensa en las otras llamadas historias de creación de otras naciones. Ya sabes, Marduk necesitaba el cuerpo de Tiamat para crear.

Noom necesitaba arcilla para crear. Tenemos todo eso, pero en el relato de Génesis, Dios pronuncia la palabra para que exista. Y el salmista reconoce esto cuando dice: Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos y por el aliento de su boca todo el ejército de ellos.

Tenemos la supremacía de Yahvé en el Salmo 89. Y luego, cuando estaba en Trinity estudiando esto con el Dr. Dick Averbeck, estudié el Salmo 104. Miren el Salmo 104.

Hay un lenguaje que se remonta al Génesis. Parte de este lenguaje se remonta a Génesis 1. Parte puede remontarse a Génesis 6 a 9 y al relato del diluvio. Pero todo este lenguaje es creación y Dios es el creador.

No había ateos en sus escrituras. Todas estas personas sabían quién era Dios y que él era el creador de Dios. Nunca negaron el hecho de que Dios era el creador.

Por eso dice el salmista: Bendice, alma mía, al Señor. Señor, Dios mío, eres muy grande. Te vistes de esplendor y de majestad, te cubres de luz y de manto, extiendes los cielos como una tienda.

De nuevo, el lenguaje de la creación. Más sobre lo que Dios hace en Job, Salmos y Proverbios, que se encuentran en Génesis. Y, por supuesto, en Proverbios, el lenguaje de la creación.

Por cierto, Proverbios está lleno de teología de la creación. Pero especialmente el llamado a la sabiduría, a la sabiduría de la dama, en el capítulo 8. El Señor me poseyó al principio de su obra, el primero de sus actos de antaño. Hace siglos, fui establecida al principio, antes del comienzo de la tierra.

Cuando no había profundidad, yo fui engendrada. Cuando no había fuentes abundantes en agua, antes de que se formaran los montes, antes de los collados, yo fui engendrada, antes de que Él hubiera hecho la tierra con su campo, cuando Él había establecido el mundo.

Nuevamente, él establece el mismo verbo de creación. Y nuevamente, tenemos este lenguaje de creación todo el tiempo. Los profetas, los profetas lo sabían.

Así pues, observemos la progresión de Dios como creador. Está presente en todos los géneros. Cuando llegamos a Isaías, se describe a Dios como... Ahora sabemos que Isaías habla de Dios, Yahvé, como el Santo de Israel.

Esa es su expresión favorita. Pero si miras en el capítulo 40, él es el boreh , el creador, el que crea. Barah, crear, boreh , el participio de eso, el que crea.

Así que, él no es sólo el salvador, sino también el creador. Y esto se repite una y otra vez. En Isaías 40, por ejemplo, versículo 25, él es el Santo en el versículo 21.

Y luego, en el versículo 26, es Él quien crea. Él se preocupa por la humanidad. ¿Quién es éste que se preocupa por la humanidad? Es el Señor que creó los cielos y los extendió.

Yo soy el Señor. Es el mismo Dios. El Dios que salva es el Dios que crea, y el Dios que crea es el Dios que salva.

Nuevamente, utiliza el lenguaje de la creación en 44:24. Así dice el Señor tu Redentor, el que te formó en el vientre. Mira, la idea de la santidad de la vida viene directamente de las Escrituras.

Él es el Dios que forma... otro versículo sobre la creación. No somos creados, no somos hechos como en la cuarta planta de Detroit, en la línea de montaje.

No, somos formados individualmente por la mano de Dios. Y por eso tenemos valor intrínseco. Y, por supuesto, Él es el único, por medio de Dios, 48, 18.

Porque así dice el Señor, el Creador. Él es el Dios que formó la tierra y los cielos, y los estableció.

No la creó vacía, la formó para que fuera habitada. Yo soy el Señor.

Y luego, nuevamente, la historia de la creación en Génesis termina con el día de reposo. Barth, Karl Barth dice que la humanidad está invitada a participar en el descanso de Dios, no en la obra creativa de Dios. Ahora bien, Dios nos da sabiduría para crear, pero nos está invitando a su descanso.

El Enuma Elish termina con la construcción de un lugar sagrado. Dios no santifica un lugar, sino el tiempo.

Él hace del sábado un día santo y dice: santificadlo. El autor de Hebreos, en el capítulo 4, habla del descanso al que sólo podemos acceder cuando tenemos la relación correcta con Jesucristo. Entonces, cuando llegamos al Nuevo Testamento, ¿tenemos un Dios nuevo y diferente? No.

Los escritores del Nuevo Testamento, cuando hablan de Dios, hablan del Dios creador. Es el mismo. Cuando le preguntan a Jesús sobre el divorcio y el nuevo matrimonio, Jesús responde: "Sabes, Moisés te permitió hacer eso debido a la dureza de tu corazón".

Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y hembra. Por eso es importante volver al diseño original. De nuevo, todo lo que sucede en la sociedad actual, ¿sabes qué significa? ¿Quiénes somos? ¿Somos varón y hembra? ¿Existe un matrimonio entre esto y esto? Tenemos que volver a la creación.

Tenemos que remontarnos al Génesis. Y Jesús no nos presenta un Dios diferente. Es el mismo Dios, el Dios creador, el mismo Dios que envió a su hijo Jesucristo a morir por nuestros pecados.

Cité antes Romanos 1. Dios se revela en las Escrituras, y Dios se revela en la naturaleza, su poder eterno y su naturaleza divina. Dice que conocían a Dios. Puedes saber que existe un Dios al observar su creación.

El problema es que no se puede aceptar. Por eso, algunas personas no lo aceptan por falta de fe. Creatio ex nihilo, creación a partir de la nada, fue un término acuñado por San Agustín.

Y, por supuesto, hablamos del Salmo 33: por el poder del Señor, por la palabra del Señor, fueron hechos los cielos. Y Dios no necesitó materia prima, así que creó de la nada. 1 Timoteo 2, cuando habla de asuntos dentro de la iglesia, habla de que Adán fue formado primero, luego Eva.

Los escritores del Nuevo Testamento hablan de la creación de Adán y Eva, pero no admiten ninguna teoría evolutiva. Cuando llegamos a Jesús y la creación, conocemos la historia del capítulo 4 de Marcos, cuando Jesús calma la tormenta en el Mar de Galilea.

Los discípulos preguntan: ¿Quién es éste? ¿Quién es éste? Hasta el viento y el mar le obedecen. ¿Quién es éste? ¿Qué deberían haber concluido? Deberían haber concluido que éste es Dios. Éste es Dios, y éste es el Dios creador.

Y Dios se revela como eso. Y Jesús se revela como el creador. 1 Corintios 8, un solo Dios, un solo Señor.

Nuevamente leo en Colosenses 1, la supremacía de Cristo. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Juan escribe, nuevamente, que se remonta al principio.

En el principio era el Verbo. Hace un claro paralelo con Génesis 1. Y luego Jesús se mete en problemas en Juan 8 cuando discute con los fariseos y dice: “Antes de que Abraham fuese, yo soy”. Se hace llamar Dios.

Y por eso querían apedrearlo hasta matarlo. Pero Jesús es Dios y se revela como tal. Pero la Biblia no habla sólo de una creación, habla de la promesa de una nueva creación.

Isaías 65, porque he aquí que yo crearé un cielo nuevo y una tierra nueva. Isaías habla de eso 750 años antes de Jesús. Y en el libro de Apocalipsis, Juan dice: Vi un cielo nuevo y una tierra nueva.

Obviamente, el Antiguo Testamento, que comienza hablando de escatología, no está en el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento no sólo habla de la primera venida de Jesús, sino de la segunda venida de Jesús.

Y es muy importante mantenerlos separados. Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. El Dios Creador ha estado activo desde el principio hasta el fin de la historia.

Por eso es un error decir: Dios simplemente creó, luego puso todo en movimiento y luego nos dejó solos. No, no, no. Dios no es solo el Dios Creador.

Él es un Dios sustentador que está involucrado en cada aspecto de nuestras vidas. Dios es el Dios Creador.

Estas son las palabras del Dr. Tiberius Rata en su enseñanza sobre la Teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 2, Dios como Creador.